

- La casa y la Atalaya -

Como las páginas de un libro que el viento de los años ha ido haciendo volar. Como una melodía que quedó muda, arrinconada en el olvido, con una historia que nadie se para a escuchar. Como un pedazo de nosotros mismos, abandonado en el más alto lugar.
Las arrugas del tiempo acabaron quebrando la roca, a través de la cual ahora se define una luz que la lluvia y el viento, como si el Sol quisiera señalar la grandiosidad de este lugar que el pasado dejó atrás. En el interior de sus muros todavía resuena el eco de un lugar que aun tiene mucho que decir. Que pide volver a ser, que pide volver a sentir.



Allí donde estás, si observas el horizonte, éste te contará una historia. Una historia que puede ser natural o construida, de líneas rectas o trazos curvos, reciente, o muy antigua.

Si en Olivenza miras al horizonte, éste te contará una historia de olvido. De cómo una localidad que fue disputada entre Portugal y España a lo largo de los siglos ha abandonado aquello que la defendió. De cómo las sierras son dominadas por grandes torres vigías, almenaras, protectoras y de cómo ahora estas torres pasan desapercibidas en el horizonte formando casi en el ideario colectivo una extensión natural de las ondulaciones del terreno.

Este proyecto nace de la necesidad de escuchar la historia de aquella arquitectura olvidada del horizonte que contemplo desde niña: la atalaya. En concreto, la atalaya de las Moitas, una de las torres vigías olivenzas cuya estructura, aunque dañada por un sismo del siglo pasado, aún se mantiene. Enclavada sobre uno de los cerros de la Sierra de Alor, controlaría los contornos olivenzanos que separaban los reinos luso y español. Contaba con posiblemente tres plantas interiores más terraza, pudiéndose acceder en la actualidad a los pisos interiores inferior y medio. La bóveda de separación entre las plantas inferior y media ha desaparecido casi en su totalidad, no ocurriendo esto con el recubrimiento de la estancia central.

La estructura de fábrica de las bóvedas consiste en la técnica del "colmo", a través de la cual lajas de piedra pizarrosa se van superponiendo en anillos hasta cubrir totalmente la estancia y cerrar el abovedamiento. La comunicación entre los niveles se efectuaría a través de estrechas aberturas labradas junto a uno de los muros.

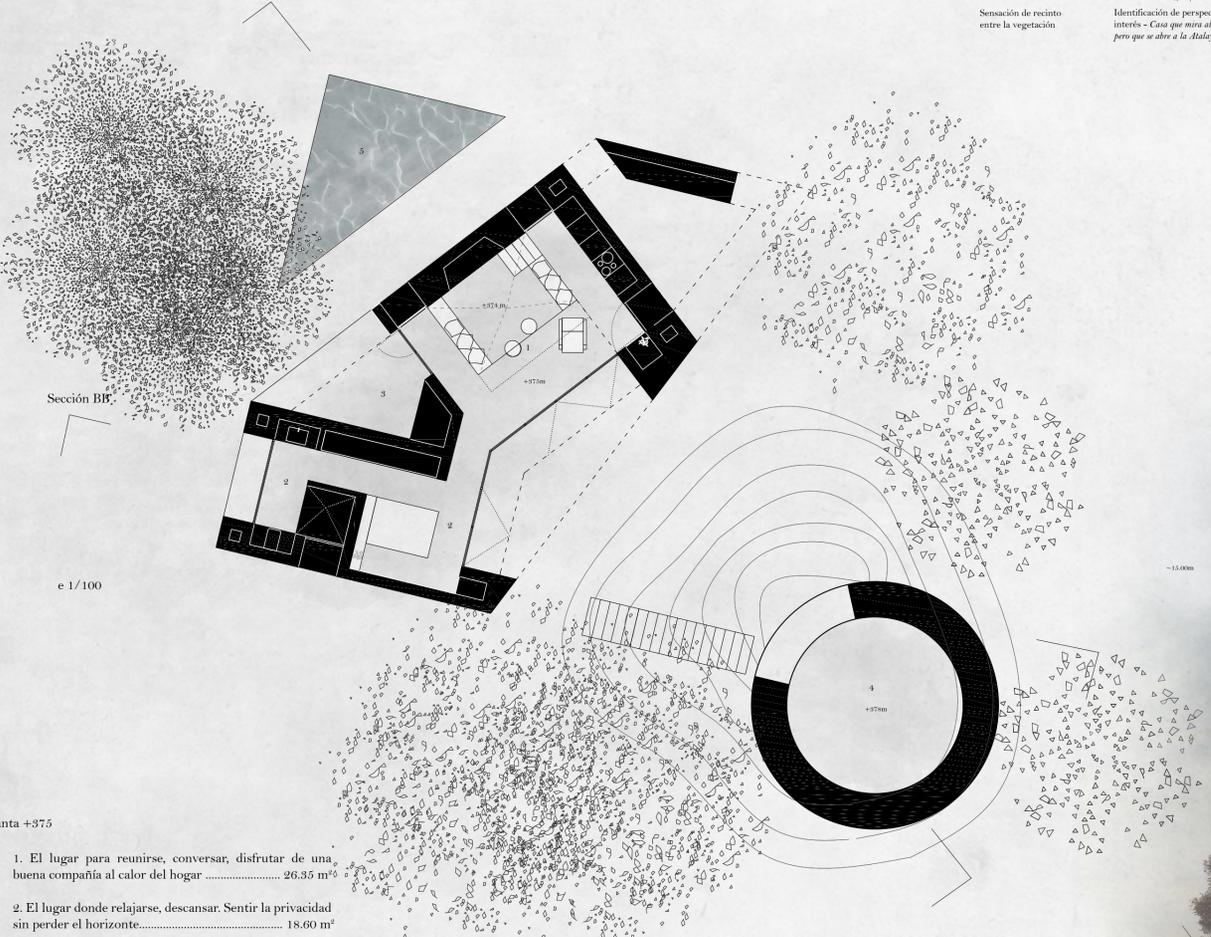
Un edificio deja de estar abandonado cuando se le presta atención, cuando se le devuelve la vida. Para darle la importancia que merece, la casa nace de la idea de la conexión con la historia, de la unión de culturas, pues la atalaya es un lugar en el sentirse poseído ante su grandiosidad, ante lo que ha visto y lo que ha vivido en sus siglos de existencia (S.XVII). Símbolo de la eterna conexión entre dos países, en medio de la neutralidad de la naturaleza, en tierra de nadie pero donde se puede sentir todo, aborda la conversión de un edificio para el conflicto, en un edificio de paz. La casa hace a la atalaya protagonista, transforma su cometido original: pasa de ser la observadora, a ser observada.
Reforzada estructuralmente pero sin alterar su imagen actual, ya que parte de su belleza radica en esa apertura que el destino quiso que tuviese, cambió su concepto de interior infranqueable por un espacio interior-exterior, que sigue dando cobijo, protegiendo, pero, por fin, abriéndose a su entorno.
Por su parte, la casa se coloca entre los árboles, se abre por completo

a la Atalaya, considerándola una estancia más, una prolongación de sus espacios interiores. Como en el caso de la base circular de la torre, se busca, gracias a la combinación y rotación de geometrías simples que organicen los espacios sin necesidad de límites físicos entre ellos, siguiendo como líneas base las marcadas por las perspectivas de interés.

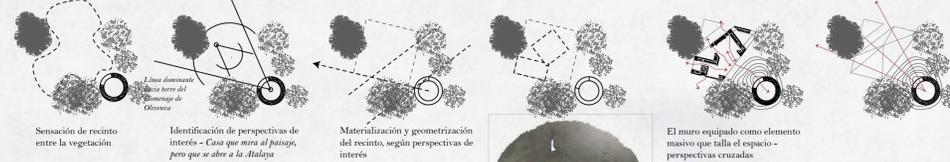


Olivenza y su horizonte. e 1/10000

Sección AA'



- Planta +37.5
1. El lugar para reunirse, conversar, disfrutar de una buena compañía al calor del hogar 26.35 m²
 2. El lugar donde relajarse, descansar. Sentir la privacidad sin perder el horizonte..... 18.60 m²
 3. El lugar donde contemplar el paisaje a escala humana, sintiendo el control..... 11.05 m²
 4. El lugar donde sentirte pequeño, abrumado por la escala, pero, a la vez, dueño del paisaje..... 19.00 m²
 5. El lugar donde los reflejos capturan y duplican el entorno 16.00 m²



Alzado Noreste e 1/150



Alzado Sureste e 1/150



Sección AA' e 1/150



Sección BB' e 1/150